



Sarah es una niña de 3 años de edad que vive con sus padres de crianza. Visita a su madre y padre durante plazos cortos de tiempo, de 2 a 3 horas, como 3 veces a la semana y queda con ellos por la noche una vez a la semana. Sarah tiene un desarrollo lingüístico normal, aunque raramente habla. Más frecuentemente emplea gestos y unas cuantas señas. Aunque Sarah está entrenada en el uso del baño, tiene varios accidentes nocturnos cada semana.

Los padres de crianza de Sarah informan que la niña parece estar muy triste, callada y que juega sola la mayoría del tiempo. Interactúa con los adultos si se la mece o si está sentada en el regazo de un adulto. Cuando Sarah visita a sus padres, vuelve a casa con muy poco apetito y pasa las noches muy inquieta, despertándose y llorando 3 o 4 veces por noche. Cuando esto sucede, su madre de crianza se acuesta con ella hasta que se duerme otra vez. Los padres de crianza de Sarah frecuentemente la hallan jugando bajo una mesa o dentro de su armario.

En el programa preescolar, Sarah parece estar aislada socialmente y ser llorona. Realmente no habla mucho mientras está allí. Su maestra informa que a Sarah le gusta jugar bajo los muebles durante el tiempo de los centros. Durante los tiempos de llegada y partida Sarah llora. A veces llora durante todo el día. Los maestros pueden consolarla si la mecen o la sostienen.